

JUSTIFICACION JUSTIFICADA

MIGUEL CABALLÚ, VICEPRESIDENTE DE LA ACADEMIA ARAGONESA DE GASTRONOMÍA

Hemos tenido la gran suerte de compartir tareas académicas con personas excepcionales, dignas de admiración tanto por su profesionalidad y sabiduría como por su talante humano. Estas dos condiciones han hecho posible que una Academia de Gastronomía dedicada a los asuntos coquinaros y alimenticios aragoneses hay superado con ritmo y rasmia sus bodas de plata, sus 30 años y vaya con fuerza hacia el medio siglo.

En la Sesión Plenaria de me “obsequiaron” los compañeros de la Academia Aragonesa de Gastronomía con la tarea de organizar un recuerdo académico a los académicos fallecidos que nos acompañaron en los 30 años de vida de la entidad, hoy Corporación de Derecho Público.

Lo acordado fue “que coincidiendo con el inicio del curso en el mes de septiembre, se lleve a cabo una sesión plenaria que incluya una serie de artículos de los académicos fallecidos hasta ahora. Y, al mismo tiempo, se maquete una publicación digital en la web de la Academia con todos ellos. El vicepresidente Miguel Caballú se ocupará de la coordinación de este cometido y dará las coordenadas oportunas”

Las coordenadas eran sencillas: El recuerdo deben hacerlo los académicos actuales; los textos han de ser escuetos y deben referirse a dos aspectos: su biografía y su aportación a la ciencia gastronómica en general o a las actividades de este Academia; puede citarse bibliografía y habría que poner alguna foto personal a ser posible recordando sus actividades, o reproducción de alguna de sus publicaciones.

Y tengo que decir, que todo el elenco acogió con especial agrado la tarea de homenajear, aunque fuera de forma discreta e íntima, a sus compañeros.

En plazo y forma, se han aportado los relatos biográficos que quedarán para la posteridad. No solo han de ser inmortales los de la Academia Francesa de Richelieu... dicho con humildad y respeto.

Además, hemos encontrado en su familia y sus discípulos un especial sentimiento de gratitud que nos ha alegrado mucho porque es sabido que la generosidad académica no es una planta que se cultive demasiado junto al Ebro.

En la Sesiones de la academia se nota la ausencia de los referenciados en esta publicación, pero se ha agrandado su recuerdo. Cuando se comparte mesa y mantel nacen las amistades, y si se comparte mesa, mantel y erudiciones sobre el comer y el beber bien, la amistad de consolida con más motivo.

A esta gavilla de amigos, académicos de gastronomía cuya trayectoria vital y académica presentamos no podemos olvidarlos, porque han sido capaces de crear, mantener y hacer crecer nuestra querida Corporación de Derecho Público. Fue una meta que se propusieron y guiso a guiso se consiguió. Nada de lo importante de la Academia Aragonesa de Gastronomía, es labor de una sola persona. Todos los miembros, de una u otra manera, cada uno desde la responsabilidad de su silla ha alimentado la diaria actividad.

Y desde estas páginas estamos agradeciendo su interés a los que nos han precedido. Gracias a ellos, quizá en Aragón se entiende más la labor gastronómica emanada de su magisterio. Ya saben, saber comer. Quizá los aragoneses, gracias a esta Academia y al trabajo de los que fueron y la constancia y sabiduría de los que continúan, se está entendiendo que la exigencia por la calidad es nuestra primera necesidad, y que la segunda es la obligación de difundir nuestro patrimonio gastronómico.

Miguel Caballú Albiac
Vicepresidente
Academia Aragonesa de Gastronomía